

CHARLA INFORMAL 2: EXTRACTOS SOBRE "EL PROGRESO DURANTE LOS DOS PRIMEROS MESES" (7 DE MAYO DE 1933)

FRANKLIN D. ROOSEVELT

Cuando se cumplieron sesenta días de los "primeros cien días", Roosevelt puso al día a la nación sobre el progreso de la sesión especial del Congreso que convocó el 5 de marzo. Además utiliza la charla informal como plataforma para impulsar propuestas de ley que el Congreso aún no ha tratado.

Instrucciones: estudiante 1. Subraya los problemas que Roosevelt ve en la economía estadounidense.

Estudiante 2. Encierra en un círculo las ideas que propone para corregir estos problemas.

Un domingo por la noche, una semana después de mi investidura, utilicé la radio para hablarles de la crisis bancaria y de las medidas que estábamos tomando para afrontarla. Creo que de este modo le dejé claro al país varios hechos que de otro modo podrían haberse malinterpretado y, en general, proporcioné un medio de comprensión que contribuyó en gran medida a restablecer la confianza.

Esta noche, ocho semanas después, vengo por segunda vez a presentarles mi informe, con el mismo espíritu y por los mismos medios, para contarles lo que hemos hecho y lo que planeamos hacer.

Hace dos meses enfrentábamos graves problemas. El país se moría de a poco. Se moría porque el comercio y los negocios habían descendido a niveles peligrosamente bajos; los precios de las materias primas eran tales que destruían el valor de los activos de las instituciones nacionales como los bancos, las cajas de ahorro, las compañías de seguros y otras. Estas instituciones, debido a sus grandes necesidades, estaban ejecutando hipotecas, reclamando préstamos, denegando créditos. Por lo tanto, estaba en proceso de destrucción la propiedad de millones de personas que habían tomado dinero prestado sobre esa propiedad en términos de dólares que había tenido un valor totalmente diferente al nivel de marzo de 1933.

Sólo había dos alternativas: la primera era permitir que continuaran las ejecuciones hipotecarias, que se retuviera el crédito y que el dinero se escondiera, y así forzar la liquidación y la quiebra de los bancos, los ferrocarriles y las compañías de seguros y una recapitalización de todos los negocios y todas las propiedades a un nivel inferior. Esta alternativa significaba una continuación de lo que se denominó vagamente "deflación", cuyo resultado neto habría sido una dificultad extraordinaria para todos los propietarios

y, por cierto, una dificultad extraordinaria para todas las personas que trabajan por un salario a través de un aumento del desempleo y una mayor reducción de la escala salarial.

Es fácil ver que el resultado de esta opción tendría no sólo efectos económicos de naturaleza muy grave, sino resultados sociales que podrían traer un daño incalculable. Incluso antes de ser investido llegué a la conclusión de que esa política implicaba pedirle al pueblo estadounidense soportara demasiado.

Implicaba no sólo una mayor pérdida de hogares, granjas, ahorros y salarios, sino también una pérdida de valores espirituales: la pérdida de esa sensación de seguridad para el presente y el futuro tan necesaria para la paz y la satisfacción del individuo y de su familia. Cuando se destruyen estas cosas es difícil establecer cualquier tipo de confianza en el futuro.

Un programa rápido aplicado con la mayor celeridad posible me pareció no sólo justificado sino imperativo para nuestra seguridad nacional. El Congreso, y cuando digo Congreso me refiero a los miembros de ambos partidos políticos, lo entendió perfectamente y me dio un apoyo generoso e inteligente.

En primer lugar, estamos dando la oportunidad de empleo a un cuarto de millón de desempleados, especialmente a los jóvenes que tienen personas a su cargo, para que se dediquen a la silvicultura y a la prevención de inundaciones. Esta es una gran tarea porque significa alimentar, vestir y cuidar a casi el doble de hombres de los que tenemos en el propio ejército regular. Al crear este cuerpo civil de conservación, matamos dos pájaros de un tiro. En primer lugar, estamos aumentando el valor de nuestros recursos naturales y, en segundo lugar, estamos aliviando una cantidad apreciable de angustia real. Este gran grupo de hombres ha emprendido su trabajo de forma puramente voluntaria, no hay formación militar y estamos conservando no sólo nuestros recursos naturales sino también nuestros recursos humanos. Uno de los grandes valores de este trabajo es el hecho de que es directo y requiere la intervención de muy poca maquinaria.

En segundo lugar, he solicitado al Congreso y he conseguido que se adopte una propuesta para poner en uso las grandes propiedades que posee nuestro Gobierno en Muscle Shoals, tras largos años de inactividad derrochadora, y con ello un amplio plan

para la mejora de una vasta zona del valle del Tennessee. Aportará comodidad y felicidad a cientos de miles de personas y los beneficios de esta acción llegarán a toda la nación.

A continuación, el Congreso está a punto de aprobar una legislación que aliviará en gran medida los embargos hipotecarios entre los agricultores y los propietarios de viviendas de la nación, aliviando la carga de la deuda que ahora pesa tanto sobre millones en nuestro pueblo. Nuestro siguiente paso en la búsqueda de un alivio inmediato es una subvención de 500 millones de dólares para ayudar a los estados, condados y municipios en su deber de atender a quienes necesitan un alivio directo e inmediato. El Congreso también aprobó la legislación que autoriza la venta de cerveza en los estados que lo deseen. Esto ya ha dado lugar a un considerable reempleo y, por cierto, ha proporcionado unos ingresos fiscales muy necesarios.

Tenemos previsto solicitar al Congreso una legislación que permita al Gobierno emprender obras públicas, estimulando así directa e indirectamente el empleo de muchas otras personas en proyectos bien estudiados.

Se han adoptado otras leyes dedicadas fundamentalmente a nuestros problemas económicos. El proyecto de ley de ayuda a la agricultura pretende, mediante el uso de varios métodos, solos o en conjunto, lograr un mayor rendimiento para los agricultores para sus principales productos agrícolas, tratando al mismo tiempo de evitar una sobreproducción desastrosa en el futuro....

También se propondrán medidas bien meditadas y conservadoras que intentarán dar a los trabajadores industriales del país una retribución salarial más justa, evitar la competencia salvaje y las horas de trabajo excesivamente largas y, al mismo tiempo, estimular a cada industria para evitar la sobreproducción.

Hoy tenemos razones para creer que las cosas están un poco mejor que hace dos meses. La industria está mejorando, los ferrocarriles transportan más carga, los precios agrícolas son mejores, pero no voy a permitirme hacer proclamaciones demasiado entusiastas.

Voy a ser sincero en todo momento con la gente del país. No quiero que los ciudadanos de este país tomen el camino insensato de dejar que esta mejora vuelva a otra ola especulativa. No quiero que el pueblo crea que por un optimismo injustificado podemos reanudar la ruinosa práctica de aumentar nuestra producción de cultivos y de las fábricas con la esperanza de que una bondadosa providencia encontrará compradores a precios altos. Ese camino puede traernos una prosperidad inmediata y falsa, pero será el tipo de prosperidad que nos llevará a otra caída en picada.